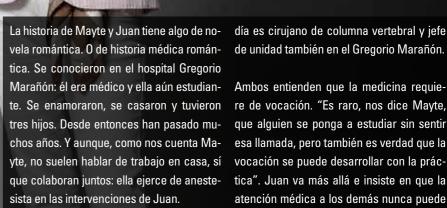
MÉDICOS EN LA MORALEJA



MAYTE LÓPEZ-GIL Y JUAN DÍAZ-MAURINO

Anestesiólogo y traumatólogo



que ambos tomaran este camino profesio- estudiar. Y ninguno estudia medicina" nal. Ella, anestesióloga infantil, lo heredó de

atención médica a los demás nunca puede ser vista simplemente como un negocio o un Tanto en el caso de Mayte como en el de trabajo. "Por eso a mis hijos les he dado absu marido, el ambiente familiar influyó para soluta libertad para que elijan lo que quieren

su padre, anestesiólogo también: "soy la pe- Como vecinos de El Soto disfrutan mucho queña de seis hermanas y la única que deci- de la zona, donde han construido su vida y dió estudiar medicina". Durante veinte años donde tienen su red de relaciones y amigos. desarrolló esta especialidad, aunque hoy "Nos gusta el lugar por el campo -insiste está en el lado de la gestión como jefe de Mayte-, pero también por sus transportes, servicio en el Gregorio Marañón. Por su par- por los restaurantes y por los colegios. Mis te, Juan tomó como referencia a su abuelo: hijos estudiaron los tres en San Patricio". uno de los primeros cirujanos pediátricos en Juan está encantado también y lleva una España. Y de hecho, Juan quiso seguir sus vida muy activa en el barrio. Es socio del pasos. Sin embargo, al conocer en la facul- Club de Golf de la Moraleja y suele ir a La tad la asignatura de traumatología, decidió Máquina donde se encuentra con amigos, que la materia ósea sería su camino. Hoy en conocidos y con muchos de sus pacientes





NATALIA GONZÁLEZ

No hay nada como intervenir a un paciente sentía más atraída por asignaturas relacioy curarlo." Natalia Gonzalez ama su trabajo. nadas con las ciencias. Algo que terminó de Médico especialista en urología, vive en La concretarse cuando en el instituto tomó la Moraleja desde que tenía dos años cuando decisión definitiva: "Desde qué tuve que essus padres llegaron al barrio. Y desde en- coger entre números o letras, supe que era tonces la zona norte de Madrid es su terri- una chica de ciencias". Ese sería el primer torio natural. ¿Qué la ancla a este lugar? Las paso académico para ir acercándose a su cosas importantes de la vida. "Mis padres objetivo final: la medicina. "No sé cómo exsiguen viviendo aquí y aquí tengo a todas plicarlo, pero nunca me he visto estudiando mis amigas".

"Para mí la mayor satisfacción es la cirugía. Tanto en primaria como en bachillerato, se otra cosa que no fuera medicina". Un interés del que ella misma no tiene clara su procedencia, aunque como reconoce, tal vez se deba al ambiente familiar que vivió en casa. "Mi padre también es médico".

> Hablar de medicina es hablar de vocación. del vínculo que se establece entre doctor y enfermo. Pero nos surge la pregunta: ¿es tan necesaria la vocación como se nos dice habitualmente o basta con conocer perfectamente tu especialidad? "Creo que se puedes ser un buen médico siendo un buen profesional, aunque la capacidad de empatizar con el paciente solo te lo da la vocación". Natalia tiene esa doble capacidad que desarrolla totalmente dentro de su especialidad. "Me gusta mucho la cirugía pero también el contacto con el paciente. La urología me da las dos cosas. Somos de las pocas especialidades que diagnosticamos, tratamos y seguimos a los pacientes sin necesidad de depender de otros servicios".



ARMANDO CHOCRÓN Angiólogo y cirujano vascular

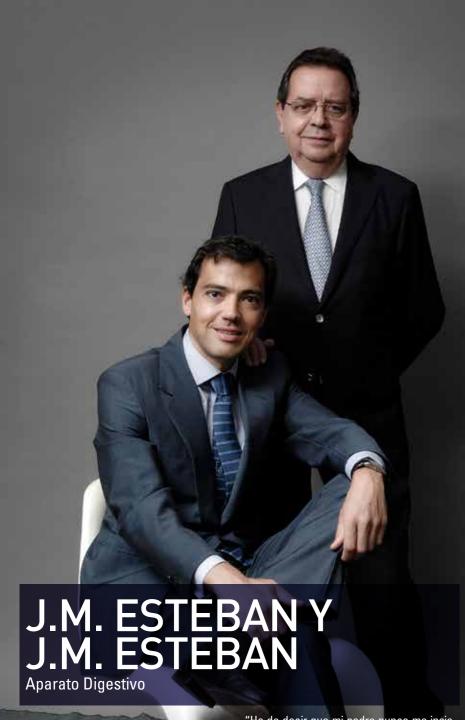
www.tratamientodevarices.es

"Para un buen médico sus pacientes son una prioridad, y el trato humano requiere que no sientas tu profesión como un oficio. Considero que la medicina no es lo que hago para vivir, es más bien parte de lo que seguro habla Armando Chocrón.

algunos años, le encanta su especialidad ofrece. Como el mismo reconoce: desde especializado en el tratamiento de varices tienes que quedarte a vivir aquí".

sin cirugía. Una labor que desarrolla en su consulta de la calle Ayala 43, donde es el director médico de la clínica Madrid Vascular, Asesora, además, a otras clínicas fuera de Madrid. Sin olvidar, por supuesto, que colabora con el Centro Médico El Encinar. Un amplio currículum que se completa con publicaciones, cursos y conferencias en importantes congresos internacionales.

Armando llegó a La Moraleja cuando se incorporó al Hospital Ruber Internacional. Venía de Oviedo, donde ejercía en el Hospital Universitario de Asturias, y en Madrid buscaba un lugar que estuviera cerca del soy, y creo que eso sólo se alcanza a través colegio de sus hijos y en el que su familia de verdadera vocación". Así de rotundo v se sintiera a queto. "Entre todas las zonas que visitamos, la decisión fue bastante sencilla: en La Moraleja encontramos un A este cirujano vascular, nacido en Cara- entorno ideal para nuestra joven familia, cas y asentado en Madrid desde hace ya muchas zonas verdes, parques y centros deportivos, centros de ocio, y sobre todo por todas las posibilidades médicas que le tranquilidad". Y desde entonces la zona norte de Madrid se ha convertido, como el salvar la vida de un paciente con aneurisma mismo reconoce, en su centro de operade aorta, a dedicarse al campo de la esté- ciones, porque "una vez que conoces La tica. De hecho, en su caso. Armando se ha Moraleia -nos dice con convencimiento-



"He de decir que mi padre nunca me insis- privilegio poder vivir aquí y continuar esa tió para que estudiara medicina, pero como vida ya rodeado tambien de mis nietos", desde pequeño siempre me habían encasi- afirma con entusiamo el doctor Esteban llado en la tradición familiar, el lado rebelde Bernáldez. Y de hecho, su hijo refuerza este hace rechazarlo y decir que vas a ser otra tas palabras. "No solamente es que siempre cosa. Pero aunque mucha veces dije que he vivido aquí. Es que cada vez nos movequería ser arquitecto, en mi interior sabía mos menos de la zona para nuestro tiempo que me gustaba la medicina". Así habla libre. En La Moraleja puedes salir a cenar, José Miguel Esteban López-Jamar, sexta hacer deporte, nuestros hijos se encuengeneración de una saga de médicos que se tran a gusto y además, muchos amigos de inició en el siglo XIX y que se ha ido conti- la época del colegio siguen viviendo por nuando hasta hoy.

Estos antecesores familiares, nos cuenta su progenitor, José Miguel Esteban Bernáldez, fueron cirujanos en la Universidad de Salamanca y posteriormente en Madrid. "La especialización en aparato digestivo se inicia con mi padre en 1939 y, a partir de aquí la hemos continuado mi hijo y yo, uniéndola a la medicina Interna por mi parte, y a la Endoscopia Digestiva por parte de mi hijo". Unas especialidades, insiste José Miguelpadre, donde la entrega personal y la proximidad al paciente "te obligan a resolver situaciones o procesos de difícil manejo". Sin olvidar el sacrificio: la medicina, continúa José Miguel, siempre ha sido una labor muy exigente en cuanto a horarios, guardias, estudio, etc...

Esta familia de médicos internistas llegó a La Moraleja hace 37 años. Desde entonces han desarrollado ahí su vida. "Considero un



GLADYS YEP CHULLÉN

Pediatra

Ya desde la infancia quería ser médico. No sabía qué especialidad, pero sí que cuidar la salud de los demás sería su modo de vida. Fue en la facultad cuando vio claro. "Durante la carrera, según entrábamos en las diferentes especialidades, entendí que pediatría era la rama a la que me quería dedicar". Una vocación espontánea, que a diferencia de otros de nuestros invitados en esta sección, no le viene como herencia o relevo familiar. "Ni mis padres ni ninguna de mis hermanos se ha dedicado a la medicina ni a nada relacionado con ella". La pediatría ha aportado a Glayds Yep grandes satisfacciones en su vida. Porque si curar

es algo que estimula a quien lo practica, tratar a los pequeños es doblemente gratificante. "Por un lado, disfruto diagnosticando y tratando las diferentes enfermedades en los niños, y también siendo apoyo y consuelo en aquellos padres cuyos hijos han tenido enfermedades importantes e incluso incurables. Además, me siento muy satisfecha cuando los padres confían en mí para que les ayude y les guíe en los cuidados de sus vástagos".

Con más de 15 años de experiencia en Y los niños, cuando son m la medicina privada, ya es toda una institución en La Moraleja y su entorno. Su lo mejor. Me siento feliz".

formación en la Universidad de Navarra, su residencia en el Hospital Universitario La Paz y su trabajo en el Hospital Niño Jesús, ambos en Madrid, avalan su profesionalidad. Gladys llegó a la zona Norte de Madrid en el año 1998. "Para mí fue un gran reto ya que hasta entonces solo había trabajado en un hospital público". Desde 2011 ejerce en el CC El Encinar, donde ha establecido grandes vínculos. "Mi relación con los padres e incluso abuelas y cuidadoras es muy entrañable. Y los niños, cuando son mayores, vienen y me dan un fuerte abrazo. Eso para mí es lo mejor. Me siento feliz".